



Consejo de Seguridad

Distr. general
3 de abril de 2020
Español
Original: inglés

Carta de fecha 31 de marzo de 2020 dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por el Presidente del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente copias de la exposición informativa presentada por la Representante Especial Adjunta del Secretario General y Oficial Encargada de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sra. Ingrid Hayden, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de Bélgica, China, la República Dominicana, Estonia, Francia, Alemania, Indonesia, el Níger, San Vicente y las Granadinas, Sudáfrica, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam en relación con la videoconferencia celebrada el martes, 31 de marzo de 2020.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 27 de marzo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por el Presidente del Consejo de Seguridad (S/2020/253) durante las actuales circunstancias extraordinarias debidas a la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), esta exposición informativa y estas declaraciones se publicarán como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Zhang Jun**
Presidente del Consejo de Seguridad



Anexo I**Declaración formulada por la Representante Especial Adjunta del Secretario General y Oficial Encargada de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sra. Ingrid Hayden**

El Afganistán parece estar llegando a un momento decisivo. Casi dos decenios después del inicio de la intervención de la coalición, ahora la pregunta que se plantea a la República Islámica del Afganistán es: ¿pueden unirse sus dirigentes para entablar conversaciones significativas con los talibanes a fin de lograr una paz sostenible? La decisión se ha vuelto trascendental ante la amenaza global de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), que plantea graves peligros para la salud de la población del Afganistán y, posiblemente, para la estabilidad de sus instituciones.

Las elecciones presidenciales del Afganistán, que tuvieron lugar el 28 de septiembre del año pasado, fueron un proceso prolongado. Los motivos están bien documentados, pero este no es el momento de actuar con acritud. La cuestión que nos ocupa es la de preservar la República Islámica y promover los valores consagrados en su Constitución.

El 18 de febrero, la Comisión Electoral Independiente anunció que el Presidente Ashraf Ghani era el ganador de las elecciones. El Sr. Abdullah Abdullah, el segundo candidato declarado, rechazó el resultado, reivindicó la victoria de manera unilateral y anunció su intención de formar su propio Gobierno nacional. El 9 de marzo, el Presidente Ghani y el Sr. Abdullah celebraron ceremonias de investidura presidencial de forma paralela. Ello suscitó graves preocupaciones en numerosos sectores, afganos internacionales por igual, sobre un posible y peligroso error de cálculo que podría tener consecuencias duraderas para el futuro de la república.

En estos momentos, el estancamiento persiste, a pesar de la intensa colaboración de los interesados clave, en particular los Estados Unidos, los agentes regionales y los dirigentes políticos afganos, con miras a poner fin a la política de riesgo calculado. La gravedad de esta situación se acentúa por la decisión de los Estados Unidos, el 23 de marzo, de reducir de inmediato la asistencia en 1.000 millones de dólares para 2020, y por su preparación para hacer lo mismo una vez más el año siguiente. Habida cuenta de la enorme dependencia de la financiación de los donantes, ello podría tener graves consecuencias para la viabilidad fiscal del Afganistán, así como para los resultados socioeconómicos en el país. Ahora, con la embestida de la COVID-19, es probable que muchos donantes se concentren en sus países para satisfacer las necesidades de su propia población. El Afganistán debe demostrar un argumento convincente que justifique la inversión continua de recursos internacionales.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) está instando a todas las partes afganas a que trabajen de consuno para resolver por medios pacíficos sus diferencias por el bien del pueblo del Afganistán. Este no es momento para divisiones; ha llegado el momento de demostrar cualidades de liderazgo, espíritu de avenencia e inclusividad. Los intereses de los afganos deben tener prioridad, incluidos los derechos de las mujeres, las minorías y los jóvenes en su conjunto.

La solución del conflicto depende de la voluntad de todos los agentes para colaborar de manera constructiva en las cuestiones fundamentales que están en juego. Es una responsabilidad profunda, ante todo para los dirigentes afganos. Es comprensible que los agravios estén profundamente arraigados y sean polifacéticos y repercutan en todos los sectores de la sociedad. No obstante, esta puede ser una oportunidad excepcional para abordar estas cuestiones.

Por tanto, resulta alentador que, a pesar del estancamiento político, los grupos de poder afganos hayan podido llegar a un acuerdo con respecto a un equipo de negociación diverso. El equipo está integrado por representantes de todos los principales grupos étnicos y cinco mujeres. Ello constituye un importante reconocimiento de que la mujer puede, y debe participar, en la búsqueda de una paz sostenible y duradera en el Afganistán. La UNAMA ha alentado a los talibanes a corresponder incluyendo mujeres en su delegación, que hagan sentir su voz empoderada y enérgica en la mesa; ello transmitiría una señal tangible de que el movimiento se reformó de manera fundamental.

Se insta a todas las partes a que adopten medidas concretas para hacer realidad la perspectiva de negociaciones de las partes afganas. Tras haber anunciado su equipo de negociación, la República Islámica del Afganistán ahora tiene la ardua tarea de dotar a sus negociadores de las aptitudes necesarias para ayudar a configurar su agenda, y los principios necesarios para garantizar y promover los derechos de sus ciudadanos. Corresponde también a los talibanes demostrar su disposición de entablar negociaciones de buena fe con la República Islámica, con miras a lograr una solución duradera del conflicto.

En las últimas semanas, se han registrado avances en cuanto a la liberación de prisioneros, que, si se gestiona con cuidado, podría constituir una importante medida de fomento de la confianza para iniciar el proceso de paz. A pesar de los problemas logísticos muy reales que impone la COVID-19, los representantes del Gobierno de la República Islámica y los talibanes ya han celebrado tres videoconferencias para deliberar sobre la liberación de prisioneros. La UNAMA acoge con agrado esta colaboración e insta a las partes a resolver la cuestión de la liberación de prisioneros con rapidez, de conformidad con el derecho internacional.

La firma del acuerdo entre los Estados Unidos y los talibanes, el 29 de febrero, fue un momento histórico en el conflicto afgano. En el acuerdo se establecían la retirada completa, basada en condiciones, de las fuerzas militares internacionales del Afganistán, y ya se concreta el primer tramo de esta retirada. Al parecer, los talibanes, por su parte, están cumpliendo su compromiso de reducir la violencia contra las fuerzas militares internacionales. Sin embargo, en las últimas semanas, se ha registrado una nueva oleada de violencia relacionada con el conflicto en el Afganistán, a los niveles anteriores, motivado principalmente por los ataques de los talibanes contra las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Esta tendencia es lamentable, pero también es reversible. En los últimos meses se ha constatado, una vez más, que puede lograrse una reducción importante de la violencia con el compromiso genuino de todas las partes. Ello quedó demostrado en el período previo a la firma del acuerdo entre los Estados Unidos y los talibanes, durante el cual se produjo una reducción importante de la violencia en todo el país. La UNAMA tiene la esperanza de que pronto esto se repita y se mantenga, a medida que avancen las negociaciones entre las partes afganas. Ante todo, la comunidad internacional no debe olvidar lo que los afganos desean como resultado del proceso de paz: lograr un fin integral del conflicto, que permita proteger su seguridad y promover sus derechos.

El aumento del nivel de violencia ha tenido consecuencias trágicas para los civiles atrapados en el conflicto. Solo este mes, registramos más de 180 muertos entre los civiles y muchos más heridos, debido a las hostilidades. Durante ese período, los talibanes fueron los responsables de un elevado número de víctimas civiles, causadas principalmente por los ataques no suicidas con artefactos explosivos improvisados y los asesinatos selectivos. Si bien la UNAMA constató un menor número de víctimas civiles atribuidas a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, me preocupa sobremanera el incidente ocurrido el 21 de marzo, cuando la Fuerza Aérea

Afgana llevó a cabo un ataque aéreo en Kunduz. Nuestros hallazgos iniciales indican que casi todos los muertos eran mujeres y niños.

Asimismo, nos preocupa profundamente la constante amenaza que el Estado Islámico-Provincia de Jorasá plantea a los civiles. Ello quedó demostrado una vez más por el inhumano atentado perpetrado el 6 de marzo en un acto de homenaje a un dirigente hazara en Kabul, que dejó un saldo de 34 muertos y muchos más heridos entre los civiles. También nos sentimos indignados por el atentado reivindicado por el grupo contra los fieles que se encontraban en un templo hindú sij en Kabul el 25 de marzo, en el que murieron y resultaron heridos decenas de civiles. Estos ataques brutales contra los civiles afganos deben terminar.

La UNAMA ha insistido constantemente en que la mejor manera de proteger a los civiles de los conflictos y de la crisis sanitaria en evolución radica en detener por completo los combates. Quisiera destacar el llamamiento realizado por el Secretario General en favor de un alto el fuego inmediato a nivel mundial a fin de que se puedan dedicar la atención y los recursos necesarios a la lucha contra la COVID-19. Una reducción de la violencia que culminara en un alto el fuego en el Afganistán salvaría vidas, crearía un entorno más propicio para el inicio de negociaciones de paz entre las partes afganas y permitiría al Gobierno centrar sus esfuerzos en la lucha contra la crisis sanitaria que se avecina.

Los riesgos que la amenaza de la COVID-19 plantea para el Afganistán son extremos. Los efectos mortales del virus suscitan especial preocupación, habida cuenta de la fragilidad del sistema de salud del país y de la gran vulnerabilidad de su población. Ello incluye la alta tasa de ciudadanos afganos que padecen malnutrición y viven en estrecha proximidad unos de otros, en especial los desplazados internos y los presos y detenidos en un sistema penitenciario superpoblado, así como aquellas personas que tienen necesidades específicas, en particular discapacidades físicas y problemas de salud mental. Un desafío particular que se plantea en el Afganistán es el acceso de las mujeres a la atención médica, que se complica por la situación de seguridad imperante y las normas culturales arraigadas.

Además de estas cuestiones de salud pública, también nos preocupan las repercusiones económicas y sociales de la pérdida de los medios de vida de las familias, en particular dada la falta de garantías de protección social integradas. La pandemia y sus repercusiones económicas también amenazan con exacerbar las tensiones intercomunitarias, en particular entre las poblaciones migratorias y las comunidades de acogida. Si esta situación no se aborda de manera oportuna y exhaustiva, podría tener consecuencias catastróficas para el Afganistán y su pueblo.

Con miras a ayudar a mitigar ese riesgo, las Naciones Unidas en el Afganistán han elaborado un plan de respuesta en apoyo de los esfuerzos desplegados por el Gobierno afgano para hacer frente a la pandemia de COVID-19. Para ello será necesaria una financiación de 108,1 millones de dólares hasta el 30 de junio. Deseo expresar nuestro profundo agradecimiento a los donantes que ya se han comprometido a contribuir a este esfuerzo. Alentamos a otros Estados Miembros a que hagan lo mismo. Como ha dicho el Secretario General, la COVID-19 constituye una amenaza para toda la humanidad, por lo que toda la humanidad debe luchar contra ella. Solo a través de la acción colectiva de los Estados Miembros, en estrecha colaboración con las autoridades afganas, podemos esperar que se reduzcan al máximo las repercusiones de esta amenaza mundial sobre la población vulnerable del Afganistán.

La combinación de la incertidumbre política, las demoras en el inicio del proceso de paz, el aumento de la violencia y la devastación inminente de la pandemia de COVID-19 hacen que este sea un momento crítico para el pueblo del

Afganistán. Para abordar estas cuestiones será preciso que todos nosotros realicemos esfuerzos conjuntos que redunden en interés de la población mundial. Quisiera rendir un homenaje especial a los miles de personas valientes que se encuentran en la primera línea de la lucha contra esta pandemia al servicio del Gobierno afgano, las organizaciones no gubernamentales y las Naciones Unidas y otros organismos humanitarios internacionales. Están incurriendo en importantes riesgos personales para proteger al pueblo del Afganistán de la inminente amenaza de la COVID-19. También doy las gracias a los miembros del Consejo por su inquebrantable interés y apoyo al Afganistán, que se ha vuelto más necesario tras los acontecimientos de las últimas semanas. La UNAMA mantiene su plena determinación de apoyar al pueblo del Afganistán.

Anexo II**Declaración del Representante Permanente de Bélgica ante las Naciones Unidas, Sr. Marc Pecsteen de Buytswerve**

La semana pasada, otro devastador y mortal ataque terrorista golpeó el Afganistán: otro triste acontecimiento que prolonga el sufrimiento de la población civil del país. Las 100.000 víctimas registradas desde que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) empezara a contabilizarlas hace más de un decenio son testimonio de la demencia de este conflicto. La violencia se suma a la creciente preocupación que suscita la propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en el país y sus repercusiones en la población afgana, en particular en los más vulnerables. Es probable que los recientes movimientos transfronterizos a gran escala ejerzan una mayor presión sobre el sistema de salud del país.

En el contexto de la pandemia, nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego a nivel mundial. El período de reducción de la violencia constituyó un paso en esa dirección. Desafortunadamente, se siguen produciendo hostilidades.

Hacemos un llamamiento a las autoridades afganas para que muestren su liderazgo político tras el reciente anuncio de los resultados de las elecciones. La población afgana necesita un Gobierno inclusivo que goce de un amplio apoyo, que sea capaz de hacer frente a la pandemia y que aproveche la oportunidad de lograr la paz. Esperamos que la delegación gubernamental diversa e inclusiva que se anunció que participaría en las negociaciones entre las partes del Afganistán pueda iniciar esas conversaciones sin demora. Un intercambio de prisioneros puede ser una manera de fomentar la confianza. Esperamos que durante las negociaciones se atribuya un papel fundamental a las mujeres. Es importante que el Consejo siga de cerca el proceso y haga hincapié en la importancia de respetar la Constitución del Afganistán y los derechos y libertades fundamentales.

En el último trimestre de 2019, se registraron 687 delitos graves contra niños. Seguiremos procurando que se alcance un consenso en relación con las conclusiones que adopte el Consejo con respecto a los niños y los conflictos armados y esperamos contar con el apoyo de los miembros.

Necesitamos que las Naciones Unidas tengan una voz fuerte y ejerzan un liderazgo inequívoco en el Afganistán. Celebramos el nombramiento del nuevo Representante Especial del Secretario General y reiteramos nuestra profunda gratitud al Sr. Yamamoto por los servicios prestados.

Tanto a nivel bilateral como en su calidad de miembro de la Unión Europea, Bélgica seguirá apoyando el proceso de paz y al Gobierno y el pueblo del Afganistán sobre la base de condiciones y parámetros claros. Entre los ejemplos de apoyo continuo figuran nuestras contribuciones a la aplicación del plan de acción nacional para la aplicación de la resolución 1325 (2000) y al fondo fiduciario del Ejército Nacional Afgano, así como nuestra participación en la Misión Apoyo Decidido de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, mediante la aportación de cerca de 100 efectivos militares.

Por último, quisiera brindar mi apoyo al contenido para la prensa propuesto por los corredactores.

Anexo III

Declaración del Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas, Sr. Zhang Jun

Agradezco a la Oficial Encargada de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sra. Hayden, su útil exposición informativa. También deseo aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al ex Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, y agradecer la labor de la UNAMA bajo su dirección. Además, China espera con interés colaborar estrechamente con la nueva Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sra. Deborah Lyons, en los próximos días.

El proceso de paz y reconciliación en el Afganistán se encuentra en una coyuntura crucial. Apreciamos los esfuerzos de las partes interesadas en la promoción del diálogo político y el proceso de paz, y acogemos con agrado el contacto establecido entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes. También acogemos con beneplácito los esfuerzos de la comunidad internacional y los países de la región por promover las negociaciones entre los afganos. China apoya firmemente un proceso de paz y reconciliación amplio e inclusivo, dirigido y protagonizado por los afganos, y que respete plenamente la voluntad del pueblo afgano de decidir su futuro.

Exhortamos a todas las partes afganas, incluidos los talibanes, a que aprovechen esta oportunidad histórica para elaborar conjuntamente planes políticos y de seguridad que sean aceptables para todos mediante el diálogo y las negociaciones entre los afganos. China seguirá colaborando con la comunidad internacional, especialmente con los países de la región, incluidos Rusia y el Pakistán, para promover el proceso de diálogo entre los afganos. También quisiéramos colaborar con el pueblo afgano para mantener un Afganistán unido. Un Afganistán dividido no beneficia a nadie y perjudica sobre todo a los afganos. Debemos hacer todo lo posible para evitarlo.

La situación de la seguridad en el Afganistán también se encuentra en una coyuntura crucial. Apreciamos los esfuerzos realizados para promover la seguridad en el país. Sin embargo, la situación sigue siendo sombría. Instamos a la comunidad internacional y a las partes afganas a que hagan todo lo posible por fortalecer la capacidad de seguridad del Afganistán, incluido el apoyo al fomento de la capacidad de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, a fin de ayudar al Afganistán a responder eficazmente a amenazas como el terrorismo, la delincuencia transnacional y el tráfico de drogas.

Acogemos con beneplácito el acuerdo firmado por los Estados Unidos y los talibanes. A medida que las partes aplican el acuerdo, China les pide que velen por que la retirada de los contingentes extranjeros del Afganistán se lleve a cabo de manera ordenada y responsable a fin de evitar un vacío de seguridad y, en particular, impedir el surgimiento de organizaciones terroristas que se aprovechen de la situación en el Afganistán.

Garantizar el desarrollo económico y social del Afganistán también es difícil. Sin una base sólida, no puede haber una paz y una prosperidad duraderas y sostenidas en el Afganistán. En la resolución 2513 (2020) se pide que se promuevan la cooperación y la conectividad regionales. Recientemente, el Afganistán y el Pakistán comenzaron a transportar mercancías a través del puerto de Gwadar, en el Corredor Económico China-Pakistán, lo que representa un nuevo avance para la integración del Afganistán en la economía regional. Acogemos con beneplácito esa novedad. Todos los afganos —hombres, mujeres y niños— son miembros de la misma familia que comparten el mismo futuro. Ayudaremos al pueblo afgano

en la medida de nuestras posibilidades, contribuyendo a la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán.

La pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) plantea un grave desafío para el Afganistán. Se deben desplegar todos los esfuerzos posibles para ayudar a su Gobierno a combatir la pandemia. El 20 de marzo, China dio a conocer por videoconferencia su experiencia en la prevención y el control de la nueva pandemia con 19 países de Asia Meridional y Eurasia, incluido el Afganistán. China ha donado al Afganistán material de lucha contra la epidemia, incluidos 30.000 reactivos para pruebas, 250.000 máscaras faciales y algunos ventiladores. Llegarán al país el 1 de abril. Esperamos que esos esfuerzos ayuden a los afganos a luchar contra la pandemia, y seguiremos desplegando nuestros esfuerzos en ese sentido.

Anexo IV

Declaración del Enviado Especial de la República Dominicana al Consejo de Seguridad, Sr. José Singer Weisinger

Primeramente, queremos expresar nuestra firme condena del ataque cometido el 25 de marzo contra un templo sij-hindú en Kabul. Transmitimos nuestro más sincero pésame a las familias de las víctimas.

También aprovechamos esta oportunidad para dar la bienvenida a la nueva Representante Especial del Secretario General, Embajadora Deborah Lyons, y le deseamos éxito en su nueva función. Queremos igualmente expresar nuestro agradecimiento a la Representante Especial Adjunta de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sra. Ingrid Hayden, por su exposición informativa.

La situación en el Afganistán se encuentra en una coyuntura decisiva. El proceso de paz, el diálogo político, la situación de la seguridad y el desarrollo económico del país afrontan grandes dificultades. Por consiguiente, instamos a todas las partes interesadas y a la comunidad internacional a que sigan colaborando para contribuir a que todas las partes del Afganistán superen esos desafíos.

Seguimos preocupados por la volátil situación de la seguridad, especialmente en el sur, y condenamos con la mayor firmeza todos los ataques terroristas perpetrados durante el período que abarca el informe y que han tenido como objetivo a civiles inocentes.

La crisis de las drogas sigue siendo un grave problema para el Afganistán y toda la región, por lo que estimamos que es sumamente importante redoblar los esfuerzos para luchar contra ese flagelo.

En cuanto a la terrible situación humanitaria, compartimos las preocupaciones del informe del Secretario General (S/2020/210) sobre el aumento —de 6,3 millones a 9,4 millones— del número de personas que necesitan asistencia humanitaria y protección debido al conflicto. Por lo tanto, pedimos a las partes que cumplan estrictamente el derecho internacional humanitario en lo que se refiere a la protección de los civiles. Esperamos que la situación humanitaria no empeore en esta época de pandemia.

Al igual que el resto del mundo, nos sentimos profundamente preocupados por la propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), en particular en las zonas de conflicto, y por la forma en que podría empeorar considerablemente la ya gravísima situación humanitaria en el Afganistán.

La República Dominicana alienta al Gobierno del Afganistán a que siga incluyendo a las mujeres en los procesos de paz y a que vele por que estas asuman un papel de liderazgo en las negociaciones. Estimamos que tiene que haber una participación plena y efectiva, no solo de las mujeres sino también de los jóvenes, en todos los ámbitos de la sociedad afgana.

Por último, deseamos reconocer el importante papel que desempeña la UNAMA en la promoción de la paz en el país mediante contribuciones destacadas en esferas como los derechos humanos, en particular para las mujeres. Hay que mantener ese logro.

Anexo V**Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sr. Sven Jürgenson**

Quisiera agradecer a la Oficial Encargada de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sra. Ingrid Hayden, su amplia exposición informativa. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, por la importante labor realizada durante más de cinco años en un entorno muy difícil, y deseo a la Sra. Lyons mucho éxito en sus próximos años como nueva Representante Especial.

Estonia encomia a la UNAMA por su actividad y su colaboración con los asociados nacionales, regionales e internacionales para apoyar al Afganistán en numerosos frentes, en particular en la promoción de la igualdad entre los géneros, la participación de la mujer en el proceso de paz y la inclusión de la sociedad civil. Esa labor contribuye a crear un entorno propicio para las negociaciones entre los afganos. Estonia apoya firmemente esos esfuerzos y siempre está abierta a opciones relativas a las formas en que el Consejo de Seguridad puede seguir prestando asistencia a las tareas de la UNAMA.

Nos complace que el Gobierno del Afganistán haya dado los primeros pasos para iniciar el proceso de paz. Ello incluye el recientemente aprobado Ministerio de Estado para la Paz, entidad gubernamental independiente, que también coordina las cuestiones relacionadas con la paz en todos los ministerios pertinentes. El Parlamento también estableció un comité de paz a fin de apoyar los esfuerzos para lograr la paz, que celebró su primera reunión el 14 de enero.

Aunque las 10.392 bajas civiles documentadas en 2019 muestran una ligera disminución en comparación con 2018, sigue siendo un elevadísimo número, del que las mujeres y los niños representan el 42 %. Estonia sigue profundamente preocupada por el elevado número de bajas, atribuidas a los talibanes, al Ejército Nacional Afgano y al Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Jorasán. A la luz de la pandemia de la enfermedad por coronavirus, es ahora de suma importancia reducir la violencia y establecer un alto el fuego, no solo para proteger a la población civil, incluidas las mujeres y los niños, sino también para que el Afganistán pueda prepararse y centrarse en la lucha contra el virus. Es importante que el Afganistán reduzca al mínimo los efectos de la pandemia, ya que podría perturbar y retrasar el inicio de las negociaciones entre los afganos.

La formación de un equipo para las negociaciones de paz anunciada por el Gobierno del Afganistán el viernes es un hecho muy positivo, más aún cuando el equipo de 21 miembros incluye cinco mujeres, lo que demuestra la participación e inclusividad de las mujeres en el proceso de paz. Lamentamos que los talibanes se hayan negado a cooperar con el equipo de negociación nombrado, alegando que no es inclusivo.

Insistimos en que ningún esfuerzo relacionado con el proceso de paz debe socavar los derechos y libertades fundamentales garantizados por la Constitución afgana. Los logros políticos, económicos y sociales de los últimos 19 años, por los que los afganos y la comunidad internacional han realizado enormes sacrificios, deben mantenerse y seguir aumentando.

Anexo VI**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Francia ante las Naciones Unidas, Sra. Anne Gueguen**

Quisiera sumarme a los demás para agradecer a la Sra. Hayden su exhaustiva exposición informativa y pedirle que transmita mis más sinceras felicitaciones a la Sra. Lyons por su nombramiento como nueva Representante Especial del Secretario General. Le deseamos mucho éxito en su nueva función y afirmo el apoyo inquebrantable de Francia a los esfuerzos de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Empezaré diciendo lo obvio y subrayando que las circunstancias actuales deberían impulsarnos a todos a estar más unidos que nunca para seguir apoyando al pueblo del Afganistán, país que ha sido asolado por la guerra, el terrorismo, la pobreza y ahora una pandemia.

La primera forma fundamental de apoyo es velar por una asistencia humanitaria constante y suficiente para afrontar los numerosos desafíos futuros, en particular el riesgo de la propagación de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Francia acoge con satisfacción los esfuerzos que realizan los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados para responder a las necesidades humanitarias de la población y a la crisis de la COVID-19. Es necesario apoyar y redoblar esos esfuerzos. También es clave asegurar el acceso humanitario seguro y sin obstáculos a todos los necesitados.

A ese respecto, también quisiera recordar la obligación que tienen todas las partes de respetar el derecho internacional humanitario, incluida la protección de los civiles. El reciente atentado terrorista el 25 de marzo es un crimen atroz, que nuestro Consejo condenó con razón y firmeza (véase SC/14147). Se deben mantener los esfuerzos por reducir la violencia. Los ataques contra los civiles deben cesar, y el llamamiento del Secretario General a un alto el fuego debe ser atendido y aplicado en el Afganistán.

Tras la conclusión del proceso electoral en el Afganistán, Francia pide que se nombre rápidamente un Gobierno inclusivo y unido. Ello es sumamente importante en vista del comienzo de las conversaciones entre los afganos.

Francia quisiera reiterar su llamamiento a una representación inclusiva, de todas las partes, en las negociaciones. Acogemos con satisfacción el anuncio de que una delegación afgana inclusiva que participará en las conversaciones de paz, incluye a cinco mujeres entre los 21 miembros. Es esencial que las mujeres participen de manera directa y significativa en las conversaciones de paz a todos los niveles de la adopción de decisiones. La inclusividad también es fundamental para velar por que se salvaguarden los derechos humanos de cada persona en la negociación de este proceso de paz.

La firma de dos acuerdos en febrero allana el camino hacia la paz. A pesar de la gran perturbación causada por la pandemia de COVID-19, la aplicación de esos acuerdos debe continuar, junto con la lucha contra las actividades terroristas, así como contra el tráfico de estupefacientes y la trata de personas. Seguiremos de cerca los logros alcanzados en ese sentido a la luz de nuestros intereses de seguridad.

Antes de concluir, quisiera subrayar nuestra gran esperanza de que se siga avanzando hacia el logro de una paz duradera, la preservación de la unidad e integridad del país, una mejor gobernanza y la eficaz protección de los derechos humanos.

Por último, quisiera expresar nuestro pleno apoyo a los elementos para la prensa propuestos por Alemania.

Anexo VII**Declaración del Representante Permanente Adjunto de Alemania ante las Naciones Unidas, Sr. Jürgen Schulz**

Para comenzar, quisiera dar las gracias a la representante de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su exposición informativa y su actualización sobre la situación actual en el Afganistán, que fue sumamente útil. Ahora deseo referirme a algunos aspectos de la exposición informativa.

En primer lugar, en lo que respecta a la violencia reciente, nos parece muy lamentable que la violencia no haya disminuido. Condenamos todos los ataques ocurridos últimamente. Los constantes ataques por parte de los talibanes contra las fuerzas de seguridad son muy preocupantes y violan el espíritu del acuerdo alcanzado el 29 de febrero con los Estados Unidos de América. Habida cuenta de que no ayudan a crear un ambiente favorable para el fomento de la confianza que precisa un proceso de paz, esos ataques deben cesar. En nuestra opinión, este es un momento para la unidad, la cooperación y la reconciliación, y no para la violencia constante.

En lo que respecta a la mortandad causada por la enfermedad por coronavirus de 2019 (COVID-19), que también se propagó al Afganistán, aún no podemos estimar la verdadera magnitud de la crisis en el país, pero la pandemia hace aún más urgente que se ponga fin a la violencia. El oportuno y vital llamamiento del Secretario General a un alto el fuego humanitario, encontró eco en el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Sr. Heiko Maas, quien dijo que la lucha contra la pandemia de COVID-19 debe convertirse en nuestra principal prioridad.

Los servicios médicos y la ayuda humanitaria no deben verse obstaculizados por los conflictos. Por consiguiente, un aspecto que nos preocupa especialmente, y al que debemos prestar atención a la luz de la actual crisis debida a la enfermedad por coronavirus, es el retorno de los refugiados. Los refugiados afganos ya están saliendo del Irán rumbo a la región occidental del Afganistán, aun cuando allí no existen las instalaciones médicas necesarias para tratarlos en caso de que se enfermen. Es probable que lo mismo ocurra con los refugiados afganos que se encuentran en el Pakistán, lo que sin duda agravará la crisis sanitaria.

En cuanto al proceso de paz, reiteramos la importancia de una paz sostenible. Esa paz solo se puede lograr mediante un acuerdo político negociado e inclusivo que esté protagonizado y dirigido por el pueblo del Afganistán, lo que requerirá mucho trabajo y tiempo, así como flexibilidad de todas las partes. Acogemos con beneplácito el acuerdo sobre el equipo conjunto de negociación integrado por representantes de diversas facciones políticas, así como el hecho de que el 25 % del equipo estará compuesto por mujeres, algo que constituye un paso vital para el inicio del proceso de paz.

Al mismo tiempo, nos sigue preocupando el punto muerto en que se encuentra la situación interna en el país. Esperamos que el acuerdo sobre el equipo de negociación ayude a superar el estancamiento político en Kabul, que continúa siendo una gran preocupación para nosotros. Las estructuras de gobierno paralelas generan disfuncionalidad. Hay que encontrar lo antes posible una solución política inclusiva para evitar que continúe existiendo un Gobierno disfuncional, por no hablar de una posible nueva escalada de las tensiones, que podría incluso conducir a divisiones entre las fuerzas de seguridad. Instamos a todas las partes a hacer gala de la máxima flexibilidad.

En tiempos como estos, es preciso preservar el consenso internacional. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad debe permanecer unido e incondicional en su

determinación de apoyar. El Consejo dio muestra de esa unidad el 10 de marzo, cuando aprobó por unanimidad la resolución 2513 (2020), en la que se refrendó el Acuerdo para la Paz en el Afganistán entre los Estados Unidos de América y los Talibanes (S/2020/184, anexo).

En su calidad de segundo mayor donante y contribuyente de tropas, Alemania sigue firmemente comprometida con el Afganistán. Haremos todo lo posible para contribuir a la facilitación de las conversaciones entre afganos y trabajaremos de manera estrecha con todas las partes. Incluso ahora que la actual crisis de la COVID-19 imposibilita las reuniones en persona, tenemos que sentar las bases institucionales para que las conversaciones pronto tengan lugar.

Todo diálogo, conversación o negociación debe garantizar que no se produzca un retroceso en lo ya logrado, y que esté asegurada una inclusión significativa de las mujeres. Por otra parte, las mujeres deben poder participar plena y eficazmente en todos los ámbitos de la sociedad afgana, incluida la política. Es preciso asegurar y aprovechar los notables avances registrados a ese respecto en los últimos dos decenios. Encomiamos al Gobierno del Afganistán por su determinación de trabajar con ese fin y seguiremos prestando nuestro apoyo.

Deseo decir unas palabras en relación con la UNAMA. Encomiamos el importante papel que viene desempeñando la UNAMA en la vigilancia de la situación sobre el terreno. El Consejo debe seguir prestando su apoyo a esta Misión vital. Alemania apoya firmemente el mandato de la UNAMA, que fue aprobado por consenso. Permítaseme también decir, ahora que ha terminado la labor del Representante Especial, Sr. Tadamichi Yamamoto al frente de la UNAMA, que le agradecemos sus años de distinguido servicio. Acogemos con beneplácito, y como algo vital en este momento crucial, el nombramiento de su sucesora, la Sra. Deborah Lyons, nueva Representante Especial del Secretario General y Jefa de la UNAMA, a la que deseamos todo lo mejor, a la vez que ponemos todo nuestro apoyo al servicio de la Misión y del futuro del país.

Habida cuenta de que la situación de la seguridad sigue siendo inestable, Alemania insta a todas las partes en el conflicto a que se abstengan de recurrir a la violencia contra los civiles, en particular contra las mujeres y los niños. El conflicto ha causado un dolor inconmensurable a estos individuos, que son los miembros más vulnerables de la sociedad. En los últimos 10 años, más de 100.000 personas han sido víctimas del conflicto. Reiteramos que todas las partes deben cumplir con sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos, y adoptar medidas inmediatas para evitar que se produzcan bajas civiles.

Otros temas importantes que debemos mantener en nuestro programa para el Afganistán son el clima y la seguridad, así como la lucha contra la corrupción, sobre todo considerando que la estrategia afgana de lucha contra la corrupción de 2017 expiró el 31 de diciembre de 2019. Instamos al Gobierno afgano a que apruebe una nueva estrategia con la de rapidez debida.

Antes de concluir, quisiera decir que, en lo que respecta a los aspectos económicos y sociales de la situación en el Afganistán, el desarrollo económico y la creación de empleos siguen siendo esenciales y han adquirido una importancia aún mayor desde el estallido de la pandemia de COVID-19. El Afganistán necesita una asistencia internacional continua y fiable para hacer frente a los problemas económicos conexos e invertir la preocupante tendencia a un crecimiento acelerado de los niveles de pobreza. La Conferencia Ministerial sobre el Afganistán de 2020, copatrocinada por el Afganistán y Finlandia en las instalaciones de las Naciones Unidas en Ginebra, será fundamental para mantener la continuación del apoyo al Afganistán.

La comunidad internacional debe seguir prestando su apoyo y cooperación al Afganistán de conformidad con sus compromisos en relación con el Decenio de la Transformación (2015-2024), actualmente en curso. La continuidad de la financiación es vital para evitar poner en peligro los progresos alcanzados en el Afganistán, sobre todo considerando la manera en que las consecuencias económicas de la COVID-19 afectarán los presupuestos nacionales. Esos compromisos estarán sustentados en el convencimiento colectivo de que el Afganistán se mantendrá en el camino de la reforma.

Por último, permítaseme también referirme a los elementos de un proyecto de comunicado de prensa que los corredactores —Indonesia y Alemania— han hecho circular. Esperamos que el Consejo de Seguridad pueda pronunciarse hoy sobre esa importante cuestión.

Anexo VIII

Declaración del Representante Permanente de la República de Indonesia ante las Naciones Unidas, Sr. Dian Triansyah Djani

En su calidad de corredactora, junto con Alemania, en los temas relativos al Afganistán, Indonesia desea dar las gracias a todos los miembros del Consejo de Seguridad por su constante atención y apoyo al Afganistán y por el apoyo que nos brindan. Asimismo, damos las gracias al Embajador Yamamoto por su servicio y dedicación al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y celebramos el anuncio de la designación de la Embajadora Lyons como nueva Representante Especial y Jefa de la UNAMA. Agradecemos a la Sra. Ingrid Hayden su exposición informativa y damos la bienvenida a la Embajadora Adela Raz a esta reunión por videoconferencia.

La dinámica situación del Afganistán nos hizo vislumbrar esperanzas de paz tras los recientes acuerdos sobre el proceso de paz. Esa esperanza se vio empañada por el brutal ataque perpetrado por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante la semana pasada, que se cobró 25 vidas inocentes. Hemos condenado ese ataque en un comunicado de prensa. Además, en el Afganistán está aumentando el número de personas afectadas de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), lo que dificulta aún más las iniciativas de paz y el socorro humanitario. Manifestamos también nuestra preocupación por esa situación.

La función de las Naciones Unidas, junto con la de las entidades regionales e internacionales, sigue siendo fundamental en este momento. Sin embargo, es preciso además que las partes afganas se unan en la concertación de un acuerdo de paz general y garanticen una acción enérgica contra los desafíos que afrontan los afganos corrientes. En última instancia, la paz dependerá de la voluntad de los afganos de depositar su confianza en una trayectoria colectiva que configure el futuro de su país. Un proceso de paz liderado por los afganos y de titularidad afgana es fundamental. En ese sentido, deseamos subrayar además los cinco aspectos siguientes.

En primer lugar, la situación política y el proceso de paz. Exhortamos humildemente a los dirigentes políticos a que dejen de lado sus diferencias, se muestren flexibles y sitúen en primer lugar los intereses del pueblo del Afganistán. Como mencionó la Sra. Hayden, ahora no es momento de divisiones. Las negociaciones no serán fáciles, pero confiamos en que, con persistencia, buena fe de todas las partes, sabiduría política y una reducción de la violencia, se puedan lograr progresos concretos. Esperamos que se convoque una negociación entre las partes afganas una vez haya terminado la crisis causada por la COVID-19. Indonesia se ofrece a acoger dicha negociación. Asimismo, celebramos la creación de un equipo inclusivo encargado de las próximas negociaciones entre las partes afganas, en particular el hecho de que se haya incluido a las mujeres, como elemento importante para lograr una paz duradera.

En segundo lugar, es preciso que mejore la situación humanitaria y de seguridad. Se estima que, incluso antes de la propagación de la COVID-19, los afganos necesitados de asistencia ascendían a 9,4 millones, frente a los 6,3 millones del año pasado. Indonesia exhorta a todas las partes a que ejerzan plenamente su función para garantizar la prestación satisfactoria del apoyo humanitario. Asimismo, dado que por sexto año consecutivo se han documentado más de 10.000 víctimas mortales, entre ellas niños, Indonesia exhorta a las partes en el conflicto a que dejen de causar daño a la población civil. Haciéndonos eco del llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego mundial, imploramos a todas las partes del Afganistán a que también pongan fin a la violencia contra los civiles. Al acercarse el mes sagrado del Ramadán, es el momento de establecer un cese de las hostilidades y asegurar la paz en el país.

El tercer aspecto es la cuestión de los derechos de la mujer y los derechos humanos. Ningún acuerdo político debe comportar el sacrificio de los logros obtenidos, entre ellos los derechos de las mujeres afganas. Indonesia reitera su apoyo a la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad en el Afganistán. El año pasado, acogimos en Yakarta un diálogo sobre el papel de las mujeres en la consolidación y el sostenimiento de la paz. Como medida de seguimiento, este mes se puso en marcha en el Afganistán una red de solidaridad entre mujeres afganas e indonesias, que tratará de hacer realidad su visión mediante la unidad de las mujeres afganas y un plan de acción con plazos concretos. Nuestra Ministra de Relaciones Exteriores está implicada personalmente en el fortalecimiento de esa iniciativa.

Para concluir, permítaseme subrayar nuestro pleno apoyo al avance del Afganistán hacia la alborada de una era pacífica y próspera. Indonesia seguirá dando ejemplo en lo que respecta a la participación activa de las mujeres afganas en el progreso de su país, junto con nuestros demás esfuerzos orientados a fomentar la paz en el país. Como ha mencionado nuestra corredactora, Alemania, hemos presentado al Consejo elementos para la prensa a fin de que los examine y apoye. Al igual que en anteriores reuniones del Consejo de Seguridad celebradas mediante videoconferencia en los últimos días, esperamos que los colegas también estén de acuerdo sobre esos elementos para la prensa.

Anexo IX

Declaración del Representante Permanente del Níger ante las Naciones Unidas, Sr. Abdou Abarry

Al igual que los colegas que me precedieron, quiero condenar con la máxima firmeza los recientes atentados terroristas perpetrados contra un templo sij en Kabul el 25 de marzo, así como transmitir nuestro más sentido pésame a las víctimas, sus familiares y el pueblo del Afganistán, al tiempo que deseamos una pronta recuperación a los heridos. Permítaseme reiterar el mensaje de nuestro comunicado de prensa publicado hace unos días sobre este asunto: el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones constituye una de las amenazas más graves para la paz y la seguridad internacionales, y deberíamos obligar a todos y cada uno de sus responsables a comparecer ante la justicia.

Quisiera dar las gracias a la Sra. Hayden por su amplia exposición informativa y reconocer la buena labor que está llevando a cabo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en la promoción de la paz, la buena gobernanza y el desarrollo en beneficio de todos los afganos. Esperamos que la Sra. Hayden continúe mejorando la coordinación entre las entidades de las Naciones Unidas y otros agentes humanitarios, a fin de lograr la máxima eficacia en la lucha contra la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Asimismo, mi delegación agradecería que la Sra. Hayden nos diera más información sobre las posibles repercusiones de la actual pandemia en el proceso de paz y el proceso político.

Como el Consejo ha declarado en muchas ocasiones, en el Afganistán no hay más alternativa que una solución política. En ese sentido, acogemos con satisfacción los recientes acontecimientos positivos, en particular el acuerdo concertado entre los Estados Unidos y los talibanes, que esperamos que sirva de base para impulsar la celebración lo antes posible de unas conversaciones inclusivas entre las partes afganas. Confiamos en que esas futuras iniciativas de paz sean una oportunidad para mostrar la rica diversidad del Afganistán mediante la participación significativa de las mujeres, los jóvenes y las minorías. El Níger apoya esa inclusividad, ya que la historia demuestra que, cada vez que se facilita la participación de esas partes interesadas y se les reserva un puesto significativo en la mesa de negociaciones, el resultado es la paz duradera y el desarrollo sostenible. Debemos apoyar al Gobierno afgano no solo en la promoción y la mejora de los derechos de las mujeres y de otros grupos, sino también en la consolidación de los logros alcanzados en los dos últimos decenios, como menciona el Secretario General en su informe, de manera que se tenga plenamente en cuenta la visión de esos sectores sobre el futuro del Afganistán.

El proceso de paz debería desembocar en el cese de la violencia. No obstante, el Níger continúa gravemente preocupado por el actual estancamiento político y por el elevado número de víctimas civiles, un 42 % de las cuales son mujeres y niños. Además, queremos subrayar y condenar la violencia por razón de género y las graves e inaceptables violaciones de los derechos de los niños, así como exhortar a todas las partes a que respeten estrictamente el derecho humanitario.

El Níger desea reconocer el papel que desempeñan los vecinos, amigos, aliados y donantes en la ayuda prestada al Afganistán durante su lento pero seguro proceso de recuperación del lugar que le corresponde en el escenario internacional. El compromiso sostenido de los donantes, como el que mostraron en la conferencia sobre promesas de contribuciones, contribuirá sin duda a consolidar los actuales y futuros dividendos de la paz para lograr una estabilidad duradera en el Afganistán.

Para concluir, deseo felicitar al Presidente por su buena labor, en especial en un momento tan difícil como el actual. No hubiéramos podido lograr lo que tenemos

sin su paciente consejo. El Consejo está en condiciones de continuar con su actividad gracias a los métodos de trabajo alternativos e innovadores que hemos acordado seguir a raíz de la COVID-19, y no me cabe duda de que esos avances se mantendrán y mejorarán durante la Presidencia de la República Dominicana.

Anexo X**Declaración de la Coordinadora Política de la Misión Permanente de San Vicente y las Granadinas ante las Naciones Unidas, Sra. Isis Gonsalves**

Doy las gracias a la Representante Especial Adjunta del Secretario General y Oficial Encargada de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sra. Ingrid Hayden, por su amplia exposición informativa de hoy.

El panorama de la seguridad mundial, cada vez más complejo, sigue siendo un desafío para todos nosotros. Hay que actuar urgentemente para afrontar las graves consecuencias humanitarias del conflicto en el Afganistán. La comunidad internacional debe trabajar de consuno al abordar los factores sociopolíticos y económicos que subyacen a esta crisis. No hay alternativa al multilateralismo.

A San Vicente y las Granadinas le sigue preocupando la inestable situación del país en materia de seguridad. Condenamos enérgicamente todas las formas de terrorismo y violencia contra la población civil, incluida la reciente masacre en el Templo Sij de Kabul. Nos entristecen profundamente esas muertes y expresamos nuestras más sinceras condolencias a las familias de los fallecidos. Reiteramos el llamamiento del Secretario General a favor de un alto el fuego mundial en medio de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Somos partidarios de un proceso dirigido y asumido como propio por los afganos para garantizar una paz y una estabilidad duraderas. En este contexto, alentamos a todas las partes a que cumplan los compromisos asumidos en virtud de la declaración y el acuerdo conjuntos firmados el 29 de febrero.

Encomiamos a la UNAMA por trabajar con los interesados nacionales, regionales e internacionales a fin de hacer avanzar las negociaciones entre las partes afganas. También acogemos con beneplácito los esfuerzos por promover las funciones de liderazgo de las mujeres en el Gobierno y en las futuras negociaciones entre las partes afganas. En este sentido, seguimos destacando la importancia de la inclusión política de todos los interesados para crear una sociedad más justa y equitativa en beneficio de todos los afganos.

Para concluir, permítaseme acoger con beneplácito el nombramiento de la Sra. Deborah Lyons como Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefa de la UNAMA y alentarla a que continúe el diálogo con los representantes de los talibanes a fin de resolver todas las cuestiones pendientes relacionadas con el proceso de paz. Reiteramos nuestro pleno apoyo al pueblo del Afganistán en su empeño por sentar las bases de un futuro pacífico y próspero.

Anexo XI**Declaración del Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, Sr. Jerry Matjila**

Deseamos agradecer a la Oficial Encargada de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sra. Ingrid Hayden, su exposición informativa. También quisiera felicitar a la Sra. Deborah Lyons por su reciente nombramiento como Representante Especial del Secretario General en el Afganistán y Jefa de la UNAMA. Asimismo, quisiera expresar nuestra gratitud al Sr. Tadamichi Yamamoto por su contribución y sus esfuerzos en apoyo de la labor del Secretario General y del Consejo en el Afganistán.

Sudáfrica hace llegar sus condolencias a las familias de las víctimas del reciente ataque a un templo sij en Kabul. Condenamos enérgicamente ese ataque y todos los demás ataques violentos, especialmente los dirigidos contra civiles inocentes. Jamás se puede justificar un acto terrorista, independientemente de su motivación.

Sudáfrica apoya plenamente el importante papel de la UNAMA y su contribución al establecimiento de las bases de una paz y un desarrollo sostenibles en el Afganistán, al tiempo que toma nota de las difíciles condiciones en las que opera.

Los niveles de violencia que siguen afectando al Afganistán, en particular los ataques indiscriminados perpetrados contra civiles, mujeres, niños y ancianos, siguen siendo preocupantes y entrañan el riesgo de malograr los esfuerzos que se están desplegando para lograr una paz duradera en el país.

Sudáfrica alienta a todas las partes interesadas afganas comprometidas con las conversaciones de paz de la nación a que renueven sus esfuerzos por reinstaurar la confianza y trabajar en pro de la paz y la reconciliación, así como a que promuevan la unidad y la cohesión nacionales con miras a lograr una solución política duradera.

Mi delegación acoge con beneplácito todos los esfuerzos por encontrar una solución a largo plazo del conflicto en el Afganistán y espera que la reciente firma de acuerdos entre los Estados Unidos y el Gobierno afgano y los talibanes, respectivamente, sea un primer paso importante a partir del cual puedan iniciarse las negociaciones intrafganas.

También es importante reconocer el papel que han desempeñado las mujeres en el proceso de paz del Afganistán y todos debemos velar por que sigan participando en las conversaciones de paz y en los esfuerzos posteriores al conflicto. Se deben proteger los enormes avances logrados en materia de derechos de las mujeres y las niñas.

Es importante que sean los propios afganos quienes asuman el control del proceso de paz y lo dirijan. En este sentido, instamos a todos los interesados afganos a que resuelvan sus diferencias y trabajen de consuno a fin de instaurar un entorno pacífico y estable para todos los afganos.

Anexo XII**Declaración del Encargado de Negocios de la Misión Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, Sr. Jonathan Allen**

Doy sinceramente las gracias a Jun, así como a Ingrid por su informe.

Como han hecho otros, quisiera empezar celebrando el nombramiento de Deborah Lyons como Representante Especial del Secretario General y dando las gracias al Representante Especial Yamamoto por todo su trabajo.

Ante todo, quisiera hablar de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), una cuestión que, en mi opinión, nos preocupa a todos, y no solo con respecto al Afganistán, sino con respecto a varias de las cuestiones —o, de hecho, todas las cuestiones— que figuran en el programa del Consejo de Seguridad. Así que, por supuesto, nos preocupa a nivel mundial, pero también en el Afganistán en particular.

Por nuestra parte, estamos estudiando la posibilidad de ampliar la acción humanitaria para responder a la pandemia. En ese sentido, trabajaremos en estrecha colaboración con nuestros asociados. Sin embargo, es aún más importante que, primero, los talibanes dejen de perpetrar ataques, acorde con el llamamiento del Secretario General a favor de un alto el fuego mundial para hacer frente a la propagación de la enfermedad; y, segundo, que los dirigentes políticos afganos se unan para que el Gobierno pueda impulsar la respuesta necesaria. Más adelante hablaré un poco más de estos dos aspectos. Por otro lado, también tengo una pregunta para que Ingrid responda más tarde. Ha hablado sobre algunas de las preocupaciones y los riesgos en el Afganistán, pero sería interesante que nos dijera qué medidas cree que debería adoptar esta Organización, como familia de las Naciones Unidas, y cómo pueden los miembros del Consejo apoyarlas.

En cuanto al aspecto político, creo que es fundamental que veamos un rápido progreso hacia las negociaciones entre las partes afganas y que nos aseguremos de que no se pierda impulso. Ha habido hechos positivos, como las conversaciones entre el Gobierno afgano y los talibanes sobre la puesta en libertad de prisioneros y el anuncio de un equipo de negociación afgano, pero es evidente que siguen existiendo desafíos. Si bien corresponde a los propios afganos decidir las estructuras y formatos de las negociaciones entre las partes afganas, las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben ser flexibles y estar dispuestas a prestar apoyo, independientemente de lo que se necesite. Los talibanes deben negociar de buena fe con el equipo del Gobierno afgano. Solo un acuerdo negociado e inclusivo traerá la paz, y los talibanes deben poner fin a la violencia. Se trata de una reivindicación clara de todos los afganos. Sin embargo, nos decepciona que los dirigentes de Kabul no hayan logrado unirse antes de las negociaciones con los talibanes.

Ha llegado el momento de que cumplan sus promesas, dejen de lado sus discrepancias y formen un Gobierno verdaderamente unificado. Eso es lo mínimo que el pueblo afgano espera y merece, y sus dirigentes políticos no deben desaprovechar este momento. En particular, queremos estar seguros de que podamos brindar protección y seguir consolidando los logros conseguidos en la vida de las mujeres y las niñas en los últimos 18 años.

Permítaseme concluir mis observaciones con unas palabras sobre las necesidades de los afganos en materia de desarrollo. Sabemos que el conflicto en el Afganistán es uno de los más letales del mundo; en 2019 se registraron más de 10.000 víctimas. El desplazamiento y las penurias que ha causado el conflicto durante años, así como las graves sequías e inundaciones y la lentitud en los resultados

económicos, han hecho que más del 80 % de los afganos quedaran por debajo del umbral de pobreza internacional. Más de 14 millones de personas se encuentran en una situación de inseguridad alimentaria crítica o de emergencia, y eso se suma a la vulnerabilidad ante la COVID-19. En este ejercicio económico, el Reino Unido se ha comprometido a aportar 362 millones de dólares. Estamos dispuestos a colaborar con Finlandia como coanfitriones y también con otros donantes internacionales de cara a la conferencia sobre promesas de contribuciones que se celebrará en Ginebra en 2020. Hoy la coordinación entre los agentes políticos, de desarrollo y de seguridad es más crucial que nunca.

Para concluir, permítaseme decir que todos tendemos a hablar del hecho de que nos encontramos en un momento crítico en muchas situaciones que forman parte de nuestro programa de trabajo, pero me parece que eso es particularmente cierto ahora y, en especial, en el caso del Afganistán. Afrontaremos y afrontamos muchos riesgos, pero es preciso que los principales responsables de la adopción de decisiones en el Afganistán, de todas las partes y de todos los sectores, se mantengan firmes, hagan lo correcto y se unan en aras de la paz y del pueblo, así como para hacer frente a la pandemia.

Anexo XIII

Declaración de la Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Sra. Kelly Craft

El Afganistán ya ha sufrido 40 años de guerra. Los Estados Unidos siguen decididos a ayudar a ese país a lograr un arreglo político para poner fin a este constante estado de conflicto. Por ello, el Gobierno de Trump se esfuerza por crear las condiciones necesarias para que los afganos inicien negociaciones entre las partes afganas, negociaciones que, a nuestro juicio, pueden dar lugar a una paz duradera. Los acontecimientos recientes reflejan la promesa de paz, así como también los retos críticos que deben superarse para hacer realidad esa promesa y poner fin a un conflicto que se cobra la vida de afganos todos los días.

El anuncio que se hizo el 26 de marzo de la formación de un equipo de negociaciones inclusivo para la República Islámica del Afganistán —un equipo que incluye al Gobierno del Afganistán, a los dirigentes políticos y a la sociedad civil— es un hito importante para las conversaciones con los talibanes. También encomiamos los progresos realizados con respecto al intercambio de prisioneros. Durante las constructivas reuniones técnicas que se celebraron, los representantes de los talibanes y del Gobierno del Afganistán convinieron en que el intercambio de prisioneros era una importante medida de fomento de la confianza mientras las partes se preparaban para el inicio inmediato de las negociaciones.

Sin embargo, sigue habiendo obstáculos para el progreso. Para entablar negociaciones, el pueblo afgano necesitará un Gobierno inclusivo que pueda proporcionar seguridad y participar en el proceso de paz. El 23 de marzo, el Secretario Pompeo visitó Kabul para instar al Sr. Ghani y al Sr. Abdullah a que dejaran de lado sus discrepancias y formaran un Gobierno que pudiera hacer justamente eso: estabilizar el país e impulsar el proceso de paz, así como hacer frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Como dijo el Secretario Pompeo, nos decepciona que los dirigentes del Afganistán no hayan formado ese Gobierno. Esta semana los dirigentes afganos demostraron un encomiable compromiso de trabajar en aras de la paz al establecer un equipo de negociaciones y adoptar medidas prácticas para la puesta en libertad de los prisioneros; deberían ampliar ese compromiso al desafío que supone la formación del Gobierno.

El Gobierno de los Estados Unidos se está preparando para ajustar sus gastos en el Afganistán, en particular, mediante una reducción inmediata de la asistencia de 1.000 millones de dólares este año. En caso de que los dirigentes afganos decidan formar un Gobierno inclusivo que pueda proporcionar seguridad y participar en el proceso de paz, el Gobierno de Trump está dispuesto a apoyar esos esfuerzos y a volver a considerar el examen de la asistencia que se inició esta semana. Al ajustar nuestra asistencia a las decisiones de los dirigentes afganos, mantenemos nuestro apoyo al pueblo afgano, como lo demuestra nuestro anuncio de 15 millones de dólares en asistencia para ayudar a combatir la propagación de la COVID-19 en el Afganistán. Esperamos que otros donantes se sumen a nosotros para ayudar a hacer frente a la amenaza que el virus representa en el Afganistán.

El Secretario Pompeo también viajó a Doha para reunirse con los talibanes el 23 de marzo, a fin de ejercer presión para que cumplan sus compromisos de reducción de la violencia. Los recientes ataques que cometieron los talibanes no se ajustan a sus compromisos declarados de lograr un proceso de paz negociado. Exhortamos a los talibanes a que reduzcan inmediatamente los niveles de violencia. Les recordamos que los Estados Unidos mantienen su compromiso de defender a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas.

Al considerar esta oportunidad de paz, somos conscientes de los progresos que se han hecho en el Afganistán en los últimos 19 años en cuanto a la ampliación de los derechos de las mujeres y las niñas. El Gobierno de Trump trabajará para preservar esos logros. Ningún futuro Gobierno del Afganistán podrá esperar el apoyo de la comunidad internacional, los donantes o las empresas si se revocan o se ignoran los derechos y la participación de las mujeres. En la búsqueda de la paz, los Estados Unidos están reduciendo 8.600 efectivos y siguen decididos a velar por que las organizaciones terroristas no vuelvan a utilizar el Afganistán como un lugar de cobijo. Cualquier otra reducción de los niveles de efectivos se basará estrictamente en las condiciones y se coordinará estrechamente con la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

Por último, los Estados Unidos reconocen la importante labor que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en apoyo del pueblo afgano y felicitan a la Embajadora Deborah Lyons por su nombramiento. Esperamos con interés trabajar con la Embajadora Lyons para promover la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Anexo XIV**Declaración del Representante Permanente Adjunto de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Sr. Pham Hai Anh**

Le doy las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado este importante debate. También quisiera dar las gracias a la Oficial Encargada de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sra. Ingrid Hayden, por su exposición informativa. Viet Nam encomia la labor de la Misión y le reitera su pleno apoyo. También expresamos nuestra gratitud al ex Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, por los enormes esfuerzos que ha realizado en los últimos cinco años, y esperamos con interés colaborar estrechamente con la nueva Representante Especial del Secretario General, Sra. Deborah Lyons.

Viet Nam sigue de cerca la situación en el Afganistán. Este es un momento histórico y crítico para el pueblo del Afganistán. La resolución 2513 (2020), aprobada por unanimidad por el Consejo, ha sentado las bases para la búsqueda de la paz a largo plazo en el país. Sin embargo, la situación sobre el terreno sigue siendo preocupante. Condenamos enérgicamente los continuos ataques de los talibanes y otros grupos terroristas en el Afganistán, que tuvieron como resultado más de 10.000 víctimas civiles en 2019 y se han cobrado la vida de cientos más desde principios de 2020. También nos preocupa la propagación cada vez mayor de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y sus repercusiones en la seguridad, la consolidación de la paz y el desarrollo socioeconómico del Afganistán.

Permítaseme hacer las siguientes observaciones.

En primer lugar, la cuestión más importante ahora es que se siga aplicando la resolución 2513 (2020), en particular en lo que se refiere al inicio de las negociaciones sobre un alto el fuego permanente. Viet Nam reitera su apoyo al proceso de paz inclusivo que los afganos dirigen y asumen como propio y acoge con satisfacción los esfuerzos del Gobierno, en particular, el anuncio relativo a un equipo de negociaciones de paz inclusivo. Esperamos con interés la participación cada vez más activa de las mujeres en este proceso. Exhortamos al Gobierno del Afganistán y al partido de la oposición a que sigan fortaleciendo la unidad y a que dejen de lado sus discrepancias en este difícil momento. También destacamos la importancia que reviste el fortalecimiento del apoyo internacional a las negociaciones entre las partes afganas. Al respecto, y dada la situación actual, la comunidad internacional debería prestar apoyo técnico adicional para facilitar el diálogo a distancia.

En segundo lugar, también es esencial mejorar la situación de seguridad, que se ha deteriorado. A pesar del acuerdo sobre la necesidad de reducir la violencia en todo el país, los talibanes han seguido perpetrando ataques contra la población afgana, compuesta en gran parte por mujeres y niños. Nos preocupa el ataque perpetrado ayer por los talibanes, que se cobró la vida de 27 soldados afganos. A la luz de la propagación de la COVID-19, Viet Nam insta a los talibanes y a todos los demás grupos terroristas a que dejen de inmediato de combatir y atacar a los civiles, y a que permitan el acceso sin trabas a la asistencia humanitaria y la atención de la salud en el país.

En tercer lugar, como se indica en el informe de la UNAMA (S/2020/210), siguen enfrentándose muchos problemas en lo que respecta a la situación económica y humanitaria en el Afganistán. La paz y la estabilidad a largo plazo también requieren un fuerte desarrollo económico y medios de vida sostenibles para su población. Viet Nam exhorta a la comunidad internacional a que siga prestando asistencia al Afganistán para erradicar la pobreza, fomentar la reconstrucción después de los conflictos y superar los problemas derivados de los desastres naturales. También

exhortamos a sus asociados internacionales, así como a la UNAMA y a los organismos competentes de las Naciones Unidas, a que sigan proporcionando capacitación, financiación y apoyo técnico al Afganistán para luchar contra la delincuencia y el tráfico de drogas transfronterizos.

Para concluir, Viet Nam subraya una vez más su apoyo a la independencia, la soberanía y la estabilidad del Afganistán.
